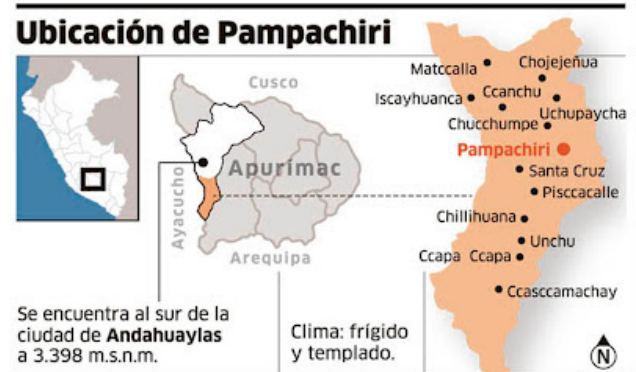


Bosque de piedras PAMPACHIRI

Nuevo y espectacular destino turístico ubicado a solo tres horas de camino desde la ciudad de Andahuaylas, en la región Apurímac. Un paisaje pétreo único en su género que sorprende a los turistas.



Uno puede pensar que las rocas echaron raíces y fueron creciendo con el tiempo, como viejos árboles de un bosque que no se detienen en busca del firmamento.

Pero los antiguos pobladores afirman que no es así, que aquellos filudos tallos de piedra no han crecido ni un centímetro y se mantienen inmóviles.

“Se calcula que estas misteriosas formaciones rocosas conocidas como Bosque de Piedras Pampachiri se originaron hace tres millones de años, con el material volcánico expulsado junto con el magma de los cerros Qarwarasu y Sotaya, los cuales están cercanos a este lugar”, comenta Jaime Caballero, jefe de la Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo de Andahuaylas.

El bosque se encuentra a 120 kilómetros de la ciudad de Andahuaylas. En auto propio el viaje dura 3 horas de recorrido por una carretera afirmada hasta el distrito de Pampachiri. Lo recomendable es un breve reposo antes de continuar el trayecto una hora más.

Mientras camino por la superficie, un cascarón pétreo desde el cual se elevan estos colmillos que pueden medir hasta 10 metros de alto, tengo la sensación de estar penetrando en las fauces de un gigante. Pero hay más que estas empinadas rocas, las sombras del atardecer juegan en la superficie y uno

puede imaginar rostros y cuerpos de animales deformes en las paredes.

Para conocer este atractivo natural, es necesario tomarse un día completo. Son aproximadamente 30 hectáreas de un fenómeno natural único en nuestro planeta. Está situado sobre los 3.600 metros sobre el nivel del mar pero el recorrido no exige un gran despliegue de destreza física.

El mejor momento del día para visitarlo es al atardecer: el viento es fresco y silba entre las rocas. Desde la cumbre del vecino cerro Páncula se tiene una vista panorámica del bosque. Provoca sentarse a meditar, contemplar e imaginar sobre la miles de imágenes que nacen en las sombras.

En agosto el clima garantiza una visita sin contratiempos. Además del bosque se puede permanecer todo un día en el pueblo Pampachiri y conocer las impresionantes cataratas del lugar.

De retorno, nada mejor para recuperar fuerzas como un paseo por las orillas de la laguna de Pacucha, símbolo de los destinos turísticos de la bella Andahuaylas.

El **Distrito de Pampachiri** es uno de los 19 distritos de la Provincia de Andahuaylas ubicada en el departamento de Apurímac, bajo la administración del Gobierno regional de Apurímac, en el sur del Perú.



A sólo tres horas desde Andahuaylas (130 km), el distrito de Pampachiri presenta uno de los paisajes más sorprendentes de nuestra sierra. Para llegar existen diversas empresas de transporte público, desde la misma ciudad de Andahuaylas.

En plena pampa de Pabellones, cientos de pináculos de origen volcánico adornan el paisaje. El viento, que durante siglos ha

labrado las gigantes piedras, ha formado lo que muchos visitantes llaman un "paisaje lunar". Las curiosas rocas tienen entre 6 y 8 metros de altura y tienen formas piramidales, de hongo, entre otras.

Desde este bosque de piedras, podemos realizar una ruta de trekking hacia la lagunilla de Roqrosqa, ubicada en la localidad conocida como Cabra Wasi. El camino tiene una duración aproximada de una hora y media, en la que podremos disfrutar de los hermosos paisajes. La laguna, de origen volcánico, tiene aguas frías y verdosas, color que aportan los minerales presentes en el agua.

Los amantes de las alturas tienen en Andahuaylas muy buenos paisajes y corrientes de aire, ideales para la práctica de parapente o ala delta. Los lugares más concurridos por los especialistas en estos deportes son el cerro San José, a las afueras de la ciudad; y Sondor, cuyas ruinas arqueológicas complementan un paisaje imponente.